

En la central nuclear vasca de Lemóniz

Atacan un cuartel de la Guardia Civil

BILBAO, 19 (D16). — Un joven de veinticinco años, miembro de un comando que atacó ayer con granadas de mano y ráfagas de metralleta un puesto de la Guardia Civil, situado en la central nuclear de Lemóniz, resultó herido de gravedad alcanzado por los disparos de respuesta de los componentes del puesto de vigilancia.

Según la versión oficial, facilitada por el Gobierno Civil, "a las 6,30 de la mañana varios individuos tirotearon y lanzaron tres granadas de púa contra la puerta de entrada de las oficinas y dormitorio del acuartelamiento de la Guardia Civil en Lemóniz. Repelida la agresión por la pareja de la Guardia Civil exterior, fue herido gravemente uno de los autores, dándose a la fuga los restantes a pie. Junto al herido se encontró una pistola marca Fire Bird, de nueve milímetros Parabellum".

El herido, que fue conducido por la ambulancia municipal de Munguía al Hospital Civil de Basurto, donde ingresó inconsciente y sin documentación alguna, resultó ser el joven de veinticinco años José Da-

vid Alvarez Peña, natural de Bilbao y domiciliado en Plencia.

Al parecer, un disparo de la Guardia Civil le atravesó el páncreas y el hígado, haciéndole perder el conocimiento, que no había recuperado aún a últimas horas de la tarde, momento en que ha sido visitado por sus hermanos. El parte facultativo ha diagnosticado heridas de suma gravedad.

Hallado el vehículo y munición utilizadas

Durante toda la mañana la Guardia Civil prosiguió el rastreo de los otros jóvenes, al parecer dos, que huyeron monte a través por las cercanías de la central nuclear de Lemóniz.

El hecho de que fuera hallado un Seat 600, matrícula de Bilbao 71044, cuyo robo había sido denunciado, en las inmediaciones del lugar del suceso, permite suponer que los dos fugitivos se encuentran en la zona comprendida entre las localidades de Plencia, Munguía y Bakio.

Los controles de la Guardia Civil se extendían, sin embargo, hasta las inmediaciones de Bilbao y Guernica, en un radio de acción de unos treinta kilómetros.

Según la nota oficial, en el interior del Seat 600 fue encontrada "una mochila y un macuto en donde se hallaban balas marca Gello, de nueve milímetros Parabellum, cartuchos de postas del calibre 12, un activador a distancia de carga explosiva, una carga petaca para metralletas, un saco de dormir, diversas prendas de vestir y otros objetos. Previamente se recogieron en el lugar del suceso gran cantidad de vainas de munición disparadas, marca Gello, de nueve milímetros Parabellum".

El ataque del comando produjo numerosos desperfectos en el destacamento de la Guardia Civil, donde se podían apreciar los impactos de bala y los trozos de metralla de alguna de las bombas, ya que, al parecer, una de las granadas lanzadas por el comando no hizo explosión.